El Maipo



Colau da vida a izquierda, pero derecha sigue firme en España

Posted on Noviembre 27, 2026

(Madrid) La presidenta del Frente Amplio, Ada Colau, dio vida a la izquierda hacia las elecciones generales en España, al tomar la iniciativa en un debate polarizado entre dos bloques.

Por Fausto Triana

Hoy la pregunta es cuanto influirá en las votaciones de este domingo 29 el encuentro televisivo entre los cuatro candidatos a gobernar España, Ada Colau, el actual jefe del Ejecutivo, el socialista Pedro Sánchez, el líder del conservador Partido Popular (PP) Alberto Nuñez Feijóo y el mandamás de la ultraderecha de Vox, Santiago Abascal.

El último debate televisivo de la campaña electoral española terminó dibujando con bastante nitidez la batalla entre dos bloques políticos, más que una competición individual entre cuatro candidatos.

Sánchez y Colau desplegaron una ofensiva conjunta, aparentemente espontánea, contra Feijóo y Abascal, mientras los líderes de PP y Vox mantuvieron una estrategia de confrontación con el Gobierno, aunque sin siquiera rozarse.

La vivienda, la economía, los servicios públicos, la corrupción, la inmigración y la política exterior

concentraron los principales enfrentamientos.

Empero, más allá de las propuestas, el debate estuvo condicionado por la capacidad de los candidatos para controlar el ritmo, responder a los ataques y proyectar liderazgo en un escenario de máxima polarización.

Según los principales analistas españoles, Ada Colau, exalcaldesa de Barcelona, fue, probablemente, la figura que más sorprendió en términos de iniciativa política.

La representante del Frente Amplio buscó desde el comienzo un tono directo y especialmente incisivo con Feijóo y Abascal. Su intervención en cuestiones de igualdad y violencia machista, así como sus argumentos sobre vivienda y derechos sociales, le permitieron ocupar un espacio central en la discusión.

El choque con Feijóo, tras la expresión «y usted, calladita» convirtió uno de los momentos del debate en un episodio de fuerte repercusión política. Sin embargo, el líder del PP explicó que su idea fue espetarle a Colau su silencio ante problemas de corrupción del Gobierno.

En todo caso, Colau, defendida por Sánchez, no ha ostentado cargo político alguno en los últimos cuatro años. Logró, además, proyectar una imagen de firmeza y mantener la ofensiva sin quedar relegada a un papel secundario frente a los dos grandes partidos.

Respecto a Sánchez, por su parte, los tertulianos de la televisión local coincidieron en que mostró una versión más combativa, diferente a su excesivo sosiego y moderación en el cara a cara con Feijóo hace una semana.

Esta vez, el líder socialista trató de no limitarse a defender la gestión de su Gobierno y aprovechó los distintos bloques para atacar las posiciones de PP y Vox, especialmente en materia de derechos sociales, vivienda y políticas económicas.

Pese a emplazamientos de Colau, pareció clara una suerte de coordinación del bloque progresista frente a sus adversarios.

El triunfalismo, sin embargo, no parece una buena receta para la izquierda. Feijóo mantuvo la línea de crítica a la gestión gubernamental, insistiendo en la necesidad de un cambio político, la mejora de los servicios públicos, el control migratorio y la regeneración institucional.

Aunque intentó trasladar una imagen de alternativa de gobierno, no logró imponer de manera incontestable un discurso que dominara toda la noche. En cualquier caso, parece difícil que haya perdido el pulso cuando las encuestas lo dan ampliamente favorito.

Abascal, eventual socio de Feijóo para gobernar, se centró en inmigración, seguridad, prioridad nacional y cuestionamiento las políticas climáticas y sociales del Ejecutivo.

Si bien Ada Colau aparece como la principal vencedora del debate, Feijóo logró conservar el pulso, y su estrategia de no chocar con Abascal confirman su entendimiento con la ultraderecha.

La última batalla televisiva antes del 29N se saldó, con una ventaja argumental para el bloque progresista, aunque la verdadera medida de ese resultado se conocerá en las urnas.

El Maipo/PL